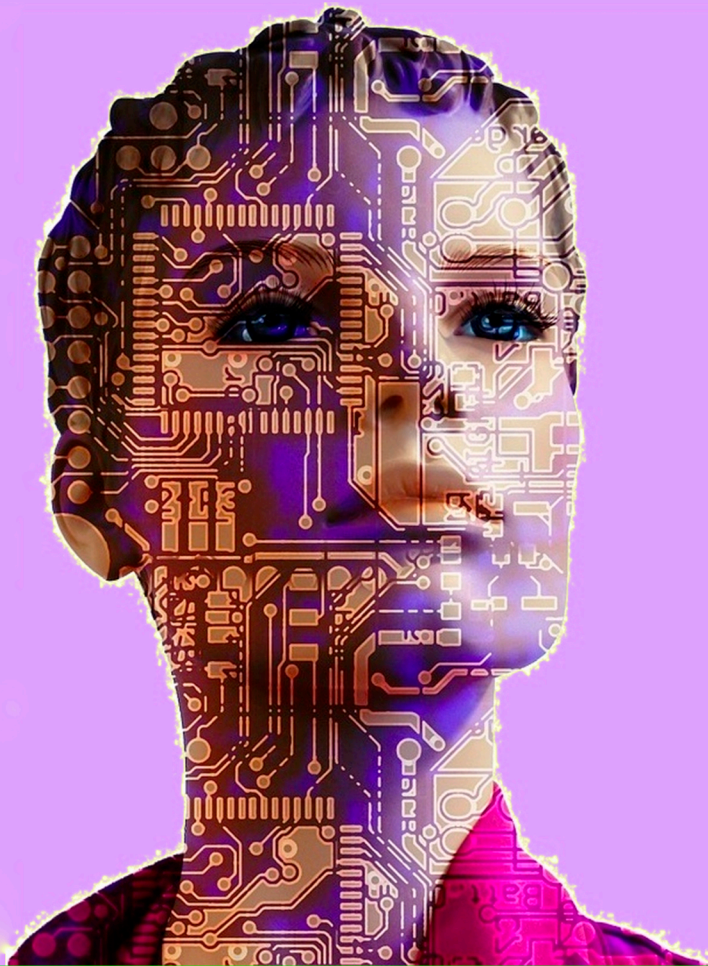


Silvia Cristina Landa Ávila

CYBORG FEMINISMO

**Una mirada transversal,
anarquista y filosófica**



El presente ensayo sigue la lectura y el análisis de la figura del cyborg de Donna Haraway. El cyborg-feminismo representa un símbolo de lucha contra la invisibilidad y la abolición de los contrarios persiguiendo la homogeneidad de nuevos conocimientos.

Así pues, se tejen conceptualmente metáforas en las narrativas científicas, comunicación de la ciencia y conocimiento, para entablar un diálogo filosófico y transversal con la teoría feminista más allá de los horizontes del campo científico.

Silvia Cristina Landa Ávila

CYBORG FEMINISMO

UNA MIRADA TRANSVERSAL, ANARQUISTA Y FILOSÓFICA

Protrepis, Año 11, Número 22 (mayo - octubre 2022) 321 - 328

Aceptado: 10/04/2022

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Guadalajara, Jalisco, México

E-mail: silviaclanda@gmail.com

Palabras clave: Cyborg feminismo, epistemología, ontología, logos, metáfora.

 Licencia Creative Commons 4

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

LOS NUEVOS DISCURSOS DE LA FILOSOFÍA Y LA CIENCIA

EL FEMINISMO ANARQUISTA. EXTERMINIO Y CYBORGS

CIERRE DEL DIÁLOGO CYBORG FEMINISTA. CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

AGRADECIMIENTO

INTRODUCCIÓN

El feminismo es potencia, voluntad y acto en constante devenir sobre la representatividad de las experiencias de las mujeres a través de la madeja que hilvana la realidad social. Es el ser y no ser construyéndose a sí mismo de acuerdo con los diferentes contextos culturales en los que se desarrolla. De ahí la pluralidad del feminismo, mejor dicho, los feminismos. Desde esta multiplicidad femenina surge la noción de cyborg como estandarte irónico y queja, tanto de los discursos científicos homogéneos como del estancamiento de la identidad cultural.

Así pues, el objetivo del presente ensayo es reflexionar de manera crítica la propuesta del cyborg de la autora Donna Haraway (1991) como un recurso que abona en múltiples niveles de conocimiento, ya sea tanto a la epistemología de la teoría feminista, a la ontología del ser mujer, a la visibilidad

de los “invisibles”¹, como a la educación integral de la sociedad. De esta manera se entretajan relaciones de dominio al cuestionar cuál es la postura política del cyborg ante la variedad de realidades sociales y de qué manera se configura su estructura de poder en un contexto tecnocientífico.

El cyborg, una realidad actual, criatura animal y máquina, artificio de la postmodernidad es, en suma, una pieza clave que conecta con los aliados intangibles de la cultura y su conocimiento.

1 Se refiere a toda aquella postura política que reivindica la visibilidad de la diversidad sexual; los movimientos antirracistas; la integración de los pueblos originarios y muchos más.

I. LOS NUEVOS DISCURSOS DE LA FILOSOFÍA Y LA CIENCIA. UNA RELACIÓN DE DOMINIO

El discurso es una voz polifónica, abrasiva y emancipadora, sus efectos marcan los pasos tanto de sus propios actores sociales como de los contextos en donde se generan; de esta índole, en el prólogo al libro de Donna Haraway *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*, Jackie Orr señala que “los discursos científicos son algo por lo que luchar” (1991:36). Este combate del discurso trasciende al mero campo científico (Bourdieu, 2001) ya que el espacio en donde se transita va de lo material a lo virtual, cuna donde se gesta el cibernético feminista.

Por lo que se refiere al tránsito discursivo que va desde la filosofía a la teoría feminista, se toman en cuenta sus agentes

mediadores donde se columpian positivismo² y poder material. Conviene subrayar que “la objetividad feminista es la lucha por una visión conocedora de los cambiantes límites de los objetos, cuya auténtica ‘naturaleza’ incluye la posibilidad de transformación” (Orr, 1991:40). Debido a que el positivismo busca la evidencia para cultivar sobre la realidad una sustancia de la verdad, antecedente que en la praxis remite al acto. Por lo tanto, el poder material respalda la teoría feminista contemporánea. De esta manera, la transformación de la realidad posibilita la comunión entre la heterogeneidad, el cambio transversal, un diálogo de las diferentes prácticas y hábitos socioculturales. Si bien hay que repensar “los límites de la curiosidad feminista” (Orr, 1991:34) en donde encaminarse a la reconstrucción de los mundos contemporáneos.

Por otro lado, con relación al origen del discurso, Fernando García Selgas menciona sobre la obra de Donna Haraway: “la aceptación (postmoderna) de que toda escritura, toda producción discursiva o narrativa, se arraiga en la situación polifónica de emisores y receptores y es responsable de sus propias resistencias y aperturas” (1991:28).

El feminismo es una producción trascendental, cuerpo material y ente subjetivo, imaginario social y realidad en constante metamorfosis. A su vez, el feminismo se posiciona

2 El positivismo es una teoría filosófica que se fundamenta en el método científico como base del conocimiento fidedigno.

en los territorios del conocimiento y, por ende, genera nuevas formas de gestión y producción de este. Además, el feminismo es poder para la politicidad transversal de los cuerpos aéreos. El poder es heterogéneo, converge a través de puentes discursivos que conectan con el saber feminizado. Los nuevos discursos feministas hacen uso del organismo tecnocientífico, del contexto postmoderno y de una voz múltiple donde sólo encuentra aliados materiales, activos, seres de una ontología híbrida y solidaria para el día a día. En efecto, el conocer es un acto de poder, así como el poder se engendra en sus vínculos con los campos del conocimiento.

En suma, los discursos filosófico-científicos son un parteaguas para el estudio y abordaje de la reincorporación de la feminización del saber como parte fundamental de la epistemología postmoderna:

Donna Haraway señala que sus estudios sobre la ciencia han estado constantemente guiados por la necesaria confluencia de cuatro posiciones o concepciones: i) la sociología de la ciencia y de la técnica [...]; ii) algunas tradiciones marxistas [...]; iii) la reivindicación tradicionalmente científica de que se puede y se debe decir la verdad de lo estudiado [...]; iv) la aceptación de que, en última instancia, el punto de vista fundamental ha de venir dado por las políticas y las teorías del feminismo y el antirracismo. (García Selgas, 1991:25).

Así pues, se parte del hecho de concebir un conocimiento universal parcial, sesgado, mutilado. De ahí que el discurso del conocimiento se entreteja y reestructure a la par de la teoría feminista para dar como resultado un conocimiento fidedigno, unificado y transversal.

1.1 Comunicar el discurso. Reconciliación epistémica

Los discursos de la filosofía y la ciencia son múltiples. De ahí que sea imprescindible repensar y dialogar con sus premisas para así conectar con la teoría feminista. Primero, la filosofía permite acceder al aspecto idealista del feminismo, es decir, a su teoría; analizar la teoría feminista da en los puntos clave, tanto de sus aciertos como de sus equívocos, por lo cual permite redefinirlos; después, la ciencia dibuja los parámetros objetivos del feminismo para así llegar a su práctica: Comprender al feminismo como un ser y actuar sobre el mundo como parte de una ruptura y creación nueva de los paradigmas de la realidad; por tanto, el diálogo entre filosofía y ciencia genera puentes conciliatorios entre las nuevas prácticas feministas y su epistemología.

¿Cómo se comunican estos discursos polifónicos? A través de métodos y estrategias capaces de ser comprensibles para un público diverso y laico: “se necesitaba un grupo profesional de traductores para mediar entre la jerga

especializada de científicos y una audiencia laica de analfabetos científicos virtuales” (van Dijck , 2002:5). Si bien el conocimiento científico se considera como un conocimiento ágil, crítico y capaz de compenetrarse con otros tipos de conocimiento, es necesario implementar herramientas de comunicación para su estar en sociedad. Esto es, la forma de comunicar el conocimiento, desde la teoría a la práctica del feminismo, da cuenta de sus implicaciones de poder político y de su inmanencia en los canales culturales-educativos.

El foco es afirmar, reafirmar y confirmar la epistemología humana desde todas sus divergencias y convergencias socioculturales: “no sólo hay múltiples variantes en las formas de dar a conocer el conocimiento científico al público en general sino también en las intenciones y estrategias a partir de las cuales se realiza la tarea” (Herrera, 2015:49).

1.2 La metáfora en el discurso. Artífices de la realidad

El cyborg es devenir, pero también es un principio. Al ser un concepto adherido a los imaginarios de la ficción esta criatura, mitad tecnológica y mitad humana, parece inverosímil, oscura, inerte.

No obstante, Donna Haraway incorpora la metáfora científica como una de sus estrategias de comunicación del conocimiento. El cyborg es una alegoría afiliada a la práctica feminista para asimilar el porqué de la lucha, rediseñar su construcción y medir su impacto. Con relación al uso y aplicación de la metáfora científica Aquiles Negrete Yankelevich indica que:

La ciencia ficción puede desempeñar tres funciones diferentes dentro de la comunicación de la ciencia: (1) comunicar información científica básica [...], (2) explorar el conocimiento actual o predecir el futuro [...], y, (3) presentar y explorar las consecuencias (o dimensiones morales) de los descubrimientos científicos [...]. (Negrete, 2012: 48).

A este respecto, Donna Haraway es una precursora de las estrategias de comunicación de la ciencia y el conocimiento; por medio de la figura del cyborg se erige como una pitonisa capaz de fusionar discursos, de revelarse a través de una realidad tecnocrática dominante en la postmodernidad.

Y es que si bien “las metáforas nos permiten entender un dominio de la experiencia en términos de otro” (Ciapuscio, 2011:90), es la alegoría del cyborg un frente de guerra para

abolir la lucha de contrarios, entre la parodia y lo abstracto,
pero en favor de la búsqueda de la verdad.

II. EL FEMINISMO ANARQUISTA

EXTERMINIO DUALISTA Y CYBORGS

El feminismo es una estructura libre y anárquica, un cuerpo político que entrevé los cuerpos invisibles. Así pues, el cyborg es la visión postapocalíptica de la emancipación, el prefacio constituyente del génesis de la dualidad dispuesta a la aniquilación.

La teoría feminista se reinventa a sí misma por medio de su carácter objetivo, se sublima desde sus imaginarios de ficción para ser una entidad material dispuesta a la consolidación de una nueva identidad ontológica y epistemológica: “un cyborg es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (Haraway, 1991: 253).

El cyborg es una metáfora científica que se adhiere a los múltiples contextos de la corporeidad así como también da sentido a los tejidos donde se urde la realidad social; dicha realidad social atañe al conjunto de circunstancias que modifican el entorno donde radica la construcción del cyborg como promesa fidedigna del porvenir.

De ahí que Haraway afirme que “el cyborg es una criatura en un mundo postgenérico” (1991: 255), una entidad que hace eco entre los dos universos, constelaciones tanto de subjetividad como de objetividad. A este respecto el dualismo se mantiene en tensión ante lo inminente de su propio exterminio, la propia diversidad ha aniquilado el concepto bipartidista sobre un horizonte cultural múltiple e identitario.

El cyborg anarquismo. Nuevos horizontes feministas

El cyborg es un anarquista por decisión y constitución ontológica. El cyborg surge desde la fantasía para convertirse en un hecho fehaciente de la resistencia de los grupos que han sido invisibilizados en y por la cultura. La filósofa Emma Goldman señala que:

Sólo el anarquismo enfatiza la importancia del individuo, sus posibilidades y necesidades en una sociedad libre. El anarquismo insiste en el hecho de que el centro de gravedad de la sociedad es el individuo, quien debe pensar por sí mismo, actuar con libertad y vivir plenamente su propia vida. (Goldman, 2017/1934:2).

Desde ahí se configura un imaginario social anarquista, espacio donde se desarrolla el cyborg, lugar en el que sólo se encuentran aliados, lienzo que desdibuja la idea de un enemigo.

El cyborg anarquista desvanece la noción del contrario y se concilia con las nuevas estructuras que, surgiendo del caos, adquieren nuevas formas dentro de una manera distinta de concebir ideas como individuo, sociedad, grupo, entre otros: “Los cyborgs no son irreverentes, no recuerdan el cosmos, desconfían del holismo, pero necesitan conectar: parecen tener un sentido natural de la asociación en frentes para la acción política, aunque sin partidos de vanguardia” (Haraway, 1991: 256).

Si bien, tanto para Donna Haraway como para Emma Goldman, el feminizar la ontología, la epistemología y el método vigentes puede ser un equívoco que opaque el lente que encuadra el feminismo, así pues, ¡hay que destruir

desde los cimientos de lo establecido para volver a construir con todas las certezas de la realidad actual!

Por esta razón, la figura del cyborg es una metáfora del feminismo, de la verdad, de la libertad, de las afirmaciones del ser en la cultura. La epistemología feminista fortalece su postura dentro del contexto postmoderno y uno de sus símbolos ontológicos es el cyborg, el cuerpo tecnológico, un híbrido de lo humano, estandarte de la más pura anarquía. De ahí que “el anarquismo, “el maravilloso ideal”, “el gran germen del pensamiento”, fuera la filosofía de la completa expresión individual y de la “fusión armónica” entre individuo y sociedad” (Goldman, 2017:5).

El feminismo cyborg permite involucrarse de manera corpórea con las denuncias del campo científico de los principios de individuación del placer y, también, de los estatutos del poder. Conviene subrayar su carácter global, favorece y enmarca la lucha del conocimiento, tanto desde lo femenino como de sus aliados (el antirracismo, el indigenismo y la diversidad sexual). Es una especie de mónada gigante y acogedora que, más allá de lo irónico de su alegoría, es una voz, un grito, una evocación de los antes oprimidos e invisibilizados.

CIERRE DEL DIÁLOGO CYBORG–FEMINISTA. CONCLUSIÓN

El discurso de los feminismos persigue la aniquilación, es anarquía. La deconstrucción de la epistemología es en sí una labor de reciclaje de los conceptos repetidos por la Academia y los estamentos de poder para estacionar y pausar los nuevos conocimientos femeninos y, por lo tanto, debe reconstruirse desde sus cimientos.

El saber feminizado e invisibilizado históricamente está listo para contemplarse, utilizarse y enriquecerse. La alegoría del cyborg es una de las banderas del feminismo anarquista el cual busca la unidad del discurso, la incorporación epistémica, la presencia ontológica y una eticidad inmanente.

En conclusión, los cyborgs son una representación de la realidad actual, la unión de un frente fidedigno que se

adhiera con los grupos que persiguen la afirmación de vida, en cuya identidad heteromorfa son uno; voluntad anarquista de una nueva teoría feminista, sus aportes eliminan la ambivalencia, reunifican los rumbos bifurcados, aíslan tanto al enemigo real como al imaginario. Y es que el cyborg-feminismo se teje en medio de un nuevo discurso filosófico y científico donde se encumbra el logos y el sentido mayor de lo humano, a la par de ser práctica inmersa en la cotidianidad del ser-máquina de nuestra naturaleza actual.

En definitiva, el cyborg es entidad crítica, sustancia activa y cuerpo biopolítico dentro de las fluctuaciones de la agencia cultural, símbolo legítimo de la transformación.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, Pierre (2000). Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión SAIC.
- CIAPUSCIO, Guiomar Elena (2011). “De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas de la comunicación de la ciencia” en ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura (España) Vol. 187, N° 747, Enero-Febrero. pp. 89-98.
- CUVARDIC, Dorde (2005). “La metáfora en el discurso político” en Revista Reflexiones (Costa Rica) Vol. 83, N°2. pp. 61 – 72.
- GARCÍA Selgas, F. (1995). “Reapropiación del discurso científico: las resistencias de lo fluido” en prólogo a Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la

naturaleza; Haraway, Donna. Madrid: Ediciones Cátedra. pp. 19-32.

GOLDMAN, Emma (2017). Feminismo y Anarquismo. Madrid: Enclave.

HARAWAY, Donna (1991). Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza. Madrid: Ediciones Cátedra.

HERRERA Lima, Susana; Orozco Martínez, Carlos y Quijano Tenreiro, Eduardo (coords.) (2016). De la academia al espacio público: Comunicar ciencia en México. ITESO: Guadalajara.

NEGRETE Yankelevich, Aquiles (2012). “La comunicación de la ciencia a través de medios culturales narrativos: métodos cuantitativos y cualitativos para su evaluación” (Ensayos) en Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación. Breves historias de los medios en Ecuador. (Quito: CIESPAL) N° 119, Septiembre. pp. 43-53.

ORR, Jackie (1991). “¿Feminismo de Ciencia Ficción?” en prólogo a Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza; Haraway, Donna. Madrid: Ediciones Cátedra. pp. 32-51

VAN DIJCK, José (2014). “After the ‘Two Cultures’: Towards a ‘(Multi)cultural’ Practice of Science Communication”

Conference Public Communication of Science and technology. Capetown (SouthAfrica, 4-7 December 2002), pp. 1 – 16.

AGRADECIMIENTO

A mi madre que me enseñó que la lucha de existir se inicia en el corazón. Mi ontología tiene su origen en ella. Cada una de estas palabras tienen forma de mujer, celebran su vida y muerte. Mi maestra, musa guerrera, amazona de la sabiduría, símbolo humano de la tecnociencia, mi primera filosofía.